

ZONA ABIERTA RESTAURANTE LLUERNA

EL PODER DE LAS IMÁGENES

PROYECTO: Roger Bellera.
FOTOGRAFÍAS: Jordi Miralles.



Este local ha sido transformado radicalmente para conseguir un restaurante donde los elementos gráficos expresan de forma unívoca el tipo de gastronomía que allí se ofrece. Un espacio reservado con una mesa muy especial completa el proyecto.

Antes de ser reformado, el local que aparece en las fotografías presentaba la estética característica de las típicas tabernas andaluzas, en cuyas paredes alicatadas de cerámica esmaltada destacaban vivos motivos arabescos, y cuyo pavimento era también cerámico. El responsable del proyecto recibió el encargo de transformar este original espacio en un local que reflejase el tipo de platos que servirían en él. Los propietarios pensaban en un restaurante de aspecto muy actual y acogedor, donde el minimalismo fuera hilo argumental del espacio y donde se



Ésta es la primera sala que se encuentra el cliente al entrar en el establecimiento. La pared está recorrida por plafones de madera de estratificado compacto de wengué.

La carpintería la ha realizado la empresa Disseny en Fusta Agustí. La fotografía de gran formato en la que figura un enorme tenedor es de Rétols. Las sillas son el mode-

lo Slick diseñado por Phillippe Starck para XO. Las mesas disponen de iluminación con regulador de intensidad, a cargo de las lámparas encastradas en el techo, de Indeluz.

Las instalaciones eléctricas las ha realizado Jordi Corbalán. Los adornos florales que decoran cada una de las mesas son de Accions.



podiese ofrecer un espacio reservado para grupos de ocho o diez personas.

El primer paso de la intervención consistió en aplacar las paredes, tapando la cerámica con plafones de madera de estratificado compacto de wengué, rematado con un friso superior de Fórmica blanca con luz cenital. Por encima, las juntas de las placas que formaban el falso techo, y que fraccionaban la superficie, fueron eliminadas para dar lugar a un continuo en color blanco, que contrasta drásticamente con el tratamiento de las paredes oscuras. Todo ello se asienta sobre una base de hormigón pulido, que aporta una nota de sobriedad. Con todos estos rasgos, las mesas que van a ocupar los clientes, vestidas de blanco, destacan sobre un firme cinturón oscuro.

La planta del local se caracteriza por su marcada forma longitudinal. La entrada, situada en un extremo, deposita al cliente frente al largo comedor; antes de estrecharse, la pared de la izquierda muestra una enorme fotografía de un tenedor, que anuncia lo especial que es el local al que se acaba de acceder. A continuación, la sala se angosta y esta estrecha volumetría se corta sólo por un volumen de color rojo que surge de la pared izquierda y que sirve además para impedir la vista de la puerta que da a los servicios.

Al fondo se encuentra el espacio reservado, que se ha ubicado en la sala de la bodega y junto a la cocina y la zona de camareros; de esta forma se da una relación más directa entre el restaurante y los clientes que reservan este espacio. La oferta de vinos se dispone en unos cubos realizados con plancha de hierro doblada y soldada, con una estructura de hierro que los une formando una estantería, que pone las botellas y biblioteca al alcance de los comensales. El toque informal lo aportan la lámpara y la pizarra instalada en la pared separa-





Ésta es la zona más estrecha del comedor. En la entrada a los servicios, un bloque de madera de fórmica rojo esconde la puerta y rompe con la volumetría alargada del

local. El suelo es de hormigón continuo pulido y la pared se ha revestido con plafones de madera de estratificado continuo de wengué, rematado con un friso superior de

Fórmica blanca. Los trabajos de carpintería los ha realizado Disseny en Fusta Agustí. La línea divisoria entre el friso blanco y el wengué es un hilo luminoso que

recorre todo el perímetro del comedor. Al fondo, una pared decorada con una fotografía en blanco y negro de gran formato separa estas mesas del salón reservado.



El salón reservado, con una mesa única para ocho comensales se ha instalado en la bodega. Los trabajos de metalistería los ha llevado a cabo Alcina. Una gran pizarra cubre

la pared que separa la sala del comedor principal. La original lámpara es un diseño de Ingo Maurer. La mesa, con diseño de Roger Bellera, la forman dos bloques de Fórmica

blanca cuyo sobre se remata por una gran fotografía protegida por un cristal de seguridad, en la que varias botellas de vino alineadas hacen eco del ambiente que las

rodea. Las sillas son el modelo Catifa de Arper. Contigua a esta sala se encuentra la cocina y la zona para camareros, que asoma por un hueco practicado en la estantería.